

Doctrina espacial

Poder espacial

MIGUEL RUIZ NICOLAU
Teniente Coronel de Aviación

La Doctrina Aeroespacial vigente está determinada por la Instrucción General IG-00-1 del Ejército del Aire. Curiosamente, en el título de la I.G. y en sus dos primeros capítulos, se emplea siempre la expresión AERO-ESPACIAL, pero a partir del tercer capítulo deja de usarse esa expresión para utilizar sólo la de Poder Aéreo y Fuerzas Aéreas y lo justifica con estas palabras: "Las limitadas posibilidades económicas y técnicas actuales de nuestra Nación para la constitución de fuerzas espaciales hacen que las fuerzas aéreas sean, en el presente y en un futuro indeterminado, el principal componente del poder aeroespacial. De aquí que habitualmente se utilice la expresión poder aéreo, para designar a todo el conjunto de las fuerzas a las que venimos denominando poder aeroespacial".

Es significativo que en nuestra Doctrina Oficial se reconozca el hecho de que el espacio, su control y su defensa queda, en España para un futuro... indeterminado. Con ello se ignora "oficialmente" que el espacio es un ambiente fundamental en la guerra moderna y por tanto no se prepara su control, ni su defensa, ni se piensa utilizar en ningún sentido militar. Quizás esto lo veamos lógico y natural, pero no podemos olvidar que hasta la I Guerra Mundial también se opinaba así del aire y los aviones. ¡Nunca se podrán utilizar militarmente las máquinas voladoras! ¿Qué es eso de poder aéreo? ¡No hay dinero para gastar en sueños ni en aventuras aéreas!... ¡Cómo se ignoraba "oficialmente" todo lo relacionado con la naciente aeronáutica!

Al cabo de 50 años todos sabemos lo que ha sucedido. El poder aéreo y los aviones han evolucionado tanto que hoy es fundamental y ya no puede existir operación militar de ninguna clase que no requiera alguna de las acciones aéreas para lograr el éxito.

Pues bien, si las Fuerzas Aéreas se han convertido en tan fundamentales y se han desarrollado tanto en menos de 50 años, podemos decir, sin temor a equivocarnos, que las Fuerzas Espaciales serán también fundamentales, y en mucho menos tiempo. Casi podemos decir que ya lo son.

Hoy el espacio se está utilizando militarmente y no sólo por las dos grandes superpotencias. Existen satélites de reconocimiento que son los medios más exactos y seguros para conseguir información detallada de cualquier punto del planeta. Los satélites de comunicaciones son utilizados en toda red de comunicaciones que se precie, tanto en cortas como en grandes distancias. Los satélites de navegación permiten, como nunca, una gran exactitud en la navegación sobre cualquier parte de la tierra o mar y en cualquier condición meteorológica. Los satélites de... ¡cuántos hay que no sabemos para que se utilizan! Pero sí conocemos que hay cientos de ellos. En los otros artículos de este DOSSIER ya se describe lo mucho que puede representar el Poder Espacial.

DOCTRINA ESPACIAL

La mejor forma de concebir este tipo de doctrina y, por tanto, imaginar lo que puede ser el Poder Espacial, es intentar seguir las definiciones e ideas que se dan en nuestra Doctrina Aeroespacial, separando lo aéreo de lo espacial.

Hay que partir de una realidad: los avances científicos, tecnológicos e industriales han permitido que sea hoy posible utilizar medios, instrumentos y hasta máquinas con los que el hombre puede realizar diversas misiones en el espacio, fuera de la atmósfera terrestre. Al existir ya hoy estos medios, hay que estudiar y desarrollar una estrategia que permita utilizarlos desde el punto de vista militar, por un lado para provecho propio y de nuestros objetivos nacionales y por otro para impedir que el posible enemigo lo utilice contra nuestros intereses. Por ser un medio muy desconocido y extraño para el hombre, no se puede decir que sigamos una evolución de la estrategia militar. Es, más bien, una revolución que necesita nuevos planteamientos y mucha imaginación para encauzar las investigaciones hacia formas concretas y prácticas.

Lo que no se puede hacer es ignorarlo. El espacio está ahí, y ya se está utilizando hoy. No podemos permitirnos el lujo de esperar que los demás nos abran el camino. El avance tecnológico será tan grande en este campo que el que no coja el tren en marcha, jamás lo alcanzará. Hemos de plantearnos seriamente el problema y empezar a buscar soluciones al gran reto actual. Y esto se logra determinando una Doctrina Militar Espacial.

OPERACIONES ESPACIALES

Podemos considerar operaciones espaciales a todas aquellas relacionadas con la preparación para el lanzamiento y con el propio lanzamiento de los medios espaciales —armas, vehículos, satélites...—; las operaciones en el espacio propiamente dicho, ya sean ofensivas, defensivas, de apoyo...; la utilización de satélites u otros medios para usos militares —reconocimiento, comunicaciones, navegación, vigilancia y detección de lanzamientos, contramedidas electrónicas...—; control y vigilancia de naves y medios en el espacio; regreso y recuperación de satélites y naves espaciales... Y muchos puntos suspensivos en donde la imaginación nos puede ayudar a rellenarlos.

CARACTERISTICAS DE LAS OPERACIONES ESPACIALES

Podemos decir que son las mismas de las operaciones aéreas, pero en un grado mayor. Por tanto, la Flexibilidad, Movilidad, Penetración y Potencia adquieren en el espacio una dimensión mucho mayor gracias al nuevo ambiente en que se desarrollan las operaciones espaciales. Pero, además, podemos señalar otras nuevas:

- La **cobertura terrestre**: pues con las operaciones espaciales podemos cubrir cualquier zona del planeta, aprovechando órbitas adecuadas.

- La **economía**: aunque aparentemente sea un contrasentido, muchas operaciones espaciales son mucho más económicas que utilizando medios convencionales. El ejemplo más claro lo tenemos en los satélites de comunicaciones, cuyo uso se ha extendido tanto.

- La **efectividad**: muchas actividades espaciales resultan mucho más efectivas gracias a su medio de actuación. Ejemplos los tenemos en los satélites meteorológicos, los de reconocimiento y los mismos de comunicaciones.

- La **duplicidad**: en el espacio se pueden desarrollar sistemas relativamente económicos, que sirvan de alternativos a otros convencionales que pueden ser neutralizados o destruidos por fuerzas enemigas.

Y podríamos, con la ayuda de nuestra experiencia y de nuestra imaginación, buscar otras muchas características positivas. También encontraríamos muchas negativas, pero señalaría como la principal: que se necesita un gran desarrollo tecnológico; este desarrollo, en todos los campos, es el que permitirá abrir nuevas posibilidades y, por tanto, eliminar los actuales y difíciles problemas.

MISIONES DE LAS FUERZAS ESPACIALES

En este esbozo de una Doctrina Espacial, podríamos señalar también las posibles misiones de las nuevas Fuerzas Espaciales:

- Realizar operaciones militares en y desde el espacio.
- Vigilancia e información, proporcionando al Mando unos datos precisos sobre la reacción del enemigo, que evite la sorpresa de un posible ataque y le permita reaccionar oportuna y favorablemente.
- Impedir que el enemigo realice cualquier ataque en y desde el espacio.
- Conseguir la superioridad espacial que permita operar en el espacio con libertad de acción.

LAS FUERZAS ESPACIALES ESPAÑOLAS

Todos sabemos que una Fuerza Armada, de cualquier tipo, no se puede improvisar. Hacen falta: los hombres, los medios, la misión y la doctrina de empleo, entre otras muchas cosas. Y, refiriéndonos en concreto a esto tan nuevo y avanzado tecnológicamente que podemos llamar las Fuerzas Espaciales, la dificultad es mucho mayor. Pero no por ello podemos ignorar su necesidad. Ya existen, en varias naciones, Doctrinas Espaciales, Mandos del Espacio y medios que podemos llamar, de alguna forma, Fuerzas Espaciales. Es necesario que España se enfrente a este reto e inicie con firmeza y decisión la creación de este tipo de Fuerzas. Quien hoy tiene los medios, tanto humanos como materiales para iniciar esta nueva labor, es, sin duda, el Ejército del Aire. Ha de ser una empresa nacional que necesitará el esfuerzo de todos, pero ya contamos con el embrión a partir del cual se puede encauzar más fácilmente la investigación y el desarrollo de ese Poder Espacial que ya ha nacido en el mundo. El Ejército del Aire cuenta con pilotos, ingenieros, médicos y técnicos de muchas especialidades que conocen qué sucede en el aire y, por tanto, no son ajenos a lo que significa el reto del espacio exterior. Quizás en este nuevo reto sean más necesarias las colaboraciones y los programas de investigación y desarrollo internacionales, como ya se han iniciado en otros campos. Pero lo más importante es desear no quedarse fuera, no perder el tren. El reto del espacio puede significar la gran revolución del siglo XXI y sólo aprovecharemos sus ventajas si, desde hoy, iniciamos el camino hacia ese nuevo amanecer, que parece más de sueños que de realidades, pero que se adivina como algo muy superior a todo lo imaginable. ■